



Migración laboral: tendencias relevantes para los servicios públicos de empleo

La Asociación Mundial de los Servicios Públicos de Empleo (AMSPE) reúne a sus miembros y a expertos internacionales para debatir sobre el camino a seguir en relación con la migración laboral y el empleo. Se difundirán en vivo las mejores prácticas y recomendaciones desde el evento de la AMSPE, el cual se celebrará los días 18 y 19 de octubre en la República Dominicana, pudiendo solicitarse el vídeo posteriormente en este sitio web.

[Leer el artículo y fuentes](#)

Flujos migratorios

Si Facebook fuese un país, sería el tercero más grande del mundo, después de China e India. Si los 215 millones de emigrantes de primera generación que están demostrando su movilidad a través del mundo fuesen un país, se colocaría en el quinto lugar, entre Brasil e Indonesia.

Al contrario de lo que sucede con la red social, estos emigrantes son siempre personas reales afectadas por problemas profesionales, catástrofes naturales, levantamientos populares como en la Primavera árabe o dificultades económicas que los fuerzan a tomar la decisión, más o menos voluntaria, de viajar a otro país. Este paso está motivado por el deseo de encontrar un trabajo en el nuevo país.

A pesar de haber sufrido cierta ralentización durante la crisis económica mundial, la migración laboral ha vuelto a aumentar desde 2011, alcanzando una tasa un 40% superior a la de 1990. La magnitud de la migración laboral es ahora más relevante que nunca, especialmente en Asia y África, pero también en América y, en menor medida, en Europa.

Además, cabe destacar que más del 10% del flujo migratorio laboral mundial se origina en China y que Asia en general parece ser la fuente clave de la migración altamente cualificada.

En los últimos años, 175 millones de africanos se han desplazado a otro país, lo que supone más del doble que la generación anterior. Según la OIT, en 2025, uno de cada diez africanos estará trabajando fuera de su país de origen.

A modo de ejemplo, podemos mencionar que en 2010 una quinta parte de los marroquíes con estudios superiores vivía en el extranjero. En el caso de Túnez, ya antes de la Primavera árabe, más del 12% de su élite cualificada emigró, convirtiendo la región del Magreb en la más móvil del mundo.

Por su parte, en Europa la emigración no parece ser una alternativa valiosa para escapar de los problemas económicos, ya que la emigración de los



países que sufren dificultades económicas, como Grecia o España, se mantiene en niveles relativamente bajos. Sin embargo, algunos países de Europa continúan siendo importantes países receptores de inmigrantes, tanto regulares como irregulares.

Migración y empleo

Todos los caminos pedregosos por los que tienen que pasar los solicitantes de empleo son más duros para los inmigrantes en búsqueda de trabajo. A los inmigrantes puede resultarles especialmente complicado obtener información sobre los mercados laborales y el reconocimiento en los mismos, lo cual se añade a una condición vulnerable, como ser joven, mayor o poco cualificado. Los servicios públicos de empleo se encuentran en una posición crítica para apoyar a los inmigrantes que entran o permanecen en el mercado laboral.

Para este fin, parece crucial que en los debates sobre migración se enfatice el aspecto laboral, en lugar de reducirse este fenómeno a un problema de control de fronteras.

Como afirma la OIT en una revisión reciente, resulta probable que las políticas restrictivas sobre migración laboral, adoptadas durante la crisis por diferentes gobiernos en países receptores de inmigrantes, se "enraícen y permanezcan incluso cuando se produzca la recuperación". Estas medidas pueden provocar situaciones laborales en que emigrantes muy cualificados no se desplacen para trabajar a un país con elevada carga administrativa, a pesar del desarrollo tecnológico y la constante demanda de trabajadores extranjeros en sectores como el sanitario y la ingeniería. Incluso en trabajos menos cualificados, como la agricultura y los servicios domésticos, pueden no cubrirse las necesidades con los trabajadores nacionales.

Los servicios públicos de empleo no pueden decidir las leyes de inmigración de un país, pero pueden formar parte de un debate en que se destaque la movilidad de capacidades a nivel internacional.

Nuevos patrones migratorios

Resultan igual de importantes los cambios sufridos por la migración laboral. En general, se ha acortado la duración de la estancia en el extranjero y esta se ve sometida a más cambios. El trabajador móvil del pasado emigraba y permanecía en su puesto de trabajo en el extranjero hasta su jubilación. Sin embargo, los emigrantes laborales actuales trabajan en el extranjero durante períodos más breves y vuelven a su país de origen o emigran a otro país diferente. El concepto de emigración circular que cruza una o más fronteras ya no se limita al trabajo de temporada. Una vez más, los controles



fronterizos más duros obstaculizan el curso de estos nuevos patrones migratorios. Algunas regiones del mundo carecen de un sistema para la protección social de trabajadores fronterizos, lo cual abre las puertas a la residencia y al empleo irregulares.

A este respecto, se ha observado otro fenómeno significativo en los patrones de migración, el cambio a flujos Sur-Sur. Hasta ahora, la atención de las políticas de migración internacional se centraba en flujos Sur-Norte, la dirección tradicional de emigrantes de países menos desarrollados a países más desarrollados. Los datos actuales sugieren que en 2010, aproximadamente 73 millones de emigrantes de regiones en desarrollo residían en regiones en desarrollo. De este modo, los flujos Sur representan ya una tercera parte de toda la migración internacional.

Por ejemplo, en los países de Latinoamérica y del Caribe, las fronteras entre los países de la región se están volviendo más relevantes para los emigrantes laborales que la frontera de México con EE.UU. Los flujos migratorios anuales de México a EE.UU. han caído de 1 millón en 2006 a aproximadamente 600.000 en 2009, de acuerdo con los estudios estadounidenses. Los países del Cono Sur se han transformado, dejando de ser países emisores para convertirse en países receptores, como ha sucedido con Brasil y Chile.

A pesar de que faltan datos fiables sobre el impacto real de esos flujos, resulta muy probable que los emigrantes Sur-Sur se estén enfrentando a circunstancias muy similares, o en muchos casos peores, de acceso irregular al mercado laboral, así como a problemas de integración y retorno. Los servicios públicos de empleo deben considerar este factor como determinante al tratar con solicitantes de empleo y empleadores en el contexto Sur-Sur.

El valor añadido de la migración

La globalización ha hecho la migración más visible, pero este hecho no explica necesariamente mejor su valor añadido. Con frecuencia, se oculta detrás de los presuntos efectos negativos de la inmigración el hecho de que los emigrantes y los trabajadores que vuelven a sus países suponen un estímulo para las economías. A pesar de que resulta muy complicado encontrar pruebas estadísticas, un estudio del Centro de Investigación y Análisis de la Migración calcula que el impacto en el bienestar de los niveles observado de migración resulta sustancial, con entre un 5 y un 10% en los principales países receptores y en torno a un 10% en los principales países emisores. De hecho, este estudio afirma que el PIB de ambos países implicados en la migración es mejor que sin ella, especialmente si dura más que tan sólo un par de meses.



Una variedad más amplia de trabajadores aumenta la productividad y las posibilidades de innovación e iniciativa empresarial, lo cual puede contribuir a reducir el desempleo juvenil.

En Europa y EE.UU., más del 20% de las personas que ocupan nuevos puestos de trabajo en economías crecientes, como los trabajos ecológicos, son inmigrantes. A menudo, los emigrantes que vuelven a sus países están en la vanguardia tecnológica en sus países de origen. Las regiones con elevadas tasas de emigración se enriquecen, a menos que se vayan más del 20% de sus titulados universitarios, un efecto conocido como fuga de cerebros.

La migración prepara el camino para el comercio internacional El número de chinos que vive fuera de China es mayor que el número de franceses que reside en Francia. En casi todos los países del mundo, podemos encontrarnos a un miembro de los 22 millones de la fuerte diáspora india. Estos emigrantes están realizando una excelente prueba sobre el terreno para una posterior inversión extranjera directa.

Todo ello sucede a través de relaciones de empleo y se aconseja a los servicios públicos ayudar a que esta realidad salga a la luz.

Conclusión

Los servicios públicos de empleo deben ser agentes de movilidad de capacidades. La migración en el mundo laboral actual exige un conjunto de condiciones:

- La migración laboral es un fenómeno global y debe tratarse como tal, también a nivel gubernamental. La asociación de movilidad entre organizaciones públicas puede servir de ayuda.
- Debe dejar de politizarse el debate en torno a la migración laboral. Donde las instantáneas de los medios son la única fuente de información, deben incluirse el efecto de la inmigración e historias de éxito, lo cual pueden proporcionar los SPE.
- Debe diversificarse la mentalidad clásica de flujos migratorios de países en desarrollo a países desarrollados. Los SPE pueden participar en el diseño del desarrollo de capital humano transfronterizo.
- Los propios trabajadores inmigrantes deben tener voz en el debate sobre la migración laboral, en lugar de limitarse a ser el objeto del mismo. El alcance de los SPE puede convertirse en un elemento decisivo para este fin.

Un enfoque de asociación íntegra para la movilidad internacional de capacidades puede ayudar a desviar el debate en torno al pesimismo económico y la migración hacia una gestión proactiva del empleo incluyendo integración, desarrollo de capacidades y trabajo digno.



De este modo, la diáspora global de emigrantes de primera generación pronto podrá sacar provecho de una red social.

DRAFT